



LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

AÑO II

PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINFORIANO LÓPEZ, 158 PRAL.

FERROL: Viernes 25 de Noviembre de 1887

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagará el doble.—A los suscriptores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 291

25 DE NOVIEMBRE DE 1887

Hoy cumple dos años que bajó á la tumba el inolvidable monarca don Alfonso de Borbón, XII de su nombre.

El Rey caballero, el pacificador de la Nación española, el que con su tesón y su energía supo reverdecir viejos laureles de sus mayores y traer á este país, con su juventud y sus bríos, una era nueva de prosperidad y dichas, no vive ya en el mundo; pero vive con respeto y veneración suma en el pecho de todos los españoles.

¡Qué su memoria sagrada no se borre y sirva de talismán á este noble pueblo ibero para encaminarle á la felicidad y hacer que cumpla sus destinos!

SOCIEDAD DE SOCORROS

Todavía no han ultimado las bases del reglamento por que se ha de regir la futura Sociedad general de Socorros, y ya vemos con pena que en el seno de la comisión encargada de este trabajo reina la más completa anarquía.

Unos piensan especialmente en un Monte de Piedad, otros en una Caja de ahorros ó en una Cooperativa; no faltando quien se ocupa, al decir de las gentes, en fundar una sucursal del partido republicano para la que tienen ya preparaditos y prontos á entrar en funciones dos ó tres médicos republicanos.

Nosotros, ajenos en absoluto á estas pequeñas cuestiones que no se resuelven entre cuatro amigos; pero deseando la mayor suma posible de bienes y comodidades para el obrero, quisiéramos ver traducida, en hechos y en breve plazo, la luminosa idea, en tener hora concebida, de fundir en una sola todas las Sociedades de Socorros existentes en la actualidad.

Esta fusión tan necesaria será estéril, no responderá á los fines que sus iniciadores se han propuesto, si no se rompen de una vez, con mano vigorosa, por medio de una prudente descentralización los moldes de las antiguas asociaciones, cuya existencia viene siendo minada por vicios de organización incompatibles con el orden y con un régimen normal.

No vamos á lanzar acusaciones á una clase respetable; no las merece por su abnegación y sacrificios; pero seanos permitido afirmar, sin temor de ser desmentidos, que los médicos han sido involuntariamente el centro en derredor del que se desataron con mayor menor furia cuantas tempestades, cuantos desórdenes venimos presenciando desde hace 18 ó 20 años, época de la fundación de la primera sociedad.

Nadie ignora las inicuas batallas libradas contra el malogrado San Martín por un grupo de ambiciosos; nadie ha olvidado hechos posteriores acaecidos por la mala fé de unos perturbadores de oficio.

Pero, dejando á un lado consideraciones dolorosas que se desprenden de estos hechos, veamos si es posible cortar de raíz estos males, matando para siempre toda causa de descontento. El remedio es sencillísimo y consiste en la supresión del médico. Hágase que éste no dependa, que no tenga relación alguna con la sociedad, despojándose esta de un gravísimo cuidado, y déjese á

la iniciativa del socio el nombramiento y separación de la persona encargada de su asistencia.

La elección individual, matando todo descontento, todas las quejas y murmuraciones que constituyen hoy el pan nuestro de cada día, haría el servicio sanitario más pronto y eficaz, porque existiendo mútua confianza entre el enfermo y su médico no habría diferencias entre ellos; y si por desgracia surgieran, quedarían cortadas rescindiendo el contrato, sin que la sociedad se enterase de ellas.

Este sistema no aumentaría los gastos de la sociedad y disminuiría los del socio: con entregar éste al médico de su devoción los 20 reales con que anualmente contribuye para su asistencia habrá realizado este milagro.

Decimos que cada asociado contribuye hoy con 20 (cantidad mínima), 40, 60 ú 80, según esté en una, dos, tres ó cuatro sociedades, teniendo derecho á uno, dos, tres ó cuatro médicos, que todos juntos suelen ser de menos utilidad que uno sólo en quien se ponga absoluta confianza.

¿Puede un facultativo asistir á un obrero y á su familia por cinco pesetas anuales? Sí; siempre que aquél pueda obtener un sueldo de 100 ó 125 pesetas mensuales.

Las sociedades deben continuar tal como hoy se hallan en lo referente á la asistencia médica; es decir, continuar con sus mismos médicos, y reunirse en una sola para todos los demás fines, de este modo no se dará el caso de que sean favorecidas las personas con perjuicio de doce ó catorce, cuyos amigos, que siempre serian doce ó catorce docenas, habrían de contarse en el número de los descontentos; y tantos descontentos reunidos son capaces de minar los cimientos del edificio mejor cimentado.

Piensen esto los obreros, que son los únicos que deben asociarse, ahora que se vá á discutir el Reglamento; mediten si es preferible admitir un médico impuesto, á nombrarlo y separarlo libremente.

GENERAL ECHAGUE

El telégrafo nos ha comunicado la muerte del teniente general D. Rafaél Echagüe y Berainghan, una de esas contadas figuras que nos quedaban de aquella pléyade de hombres ilustres de la primera guerra civil.

Espejo de la caballerosidad castellana, con el espíritu impregnado de aquellos grandes idealismos y de aquellas exaltaciones patrióticas, que forman la nota característica de los hombres que formaban la primera época constitucional, el general Echagüe pertenecía á aquella raza privilegiada que se vá extinguiendo sin dejar quizá sucesores.

El vencedor del Serrallo nació en San Sebastián el 13 de Febrero de 1815, ingresando en el ejército como subteniente en 7 de Octubre de 1833.

Desde teniente hasta brigadier fué siempre ascendiendo por méritos de guerra.

Asistió á muchas reñidas acciones de 11 primera guerra civil, desde 1833 á 1840 y entre ellas á las de Hernani, Amezueta, Gorrite, Oñate, Ormaiztegui, Villarreal, Arlabán, Galarreta, Carranza, Monte de las Cruces, Barandio, Arteaga, Luchana, Amezagaña, Oriamendi, Río Oriá, Vera, Oyarzun, Ramales, Guardamino, Segura, Castellote y Morella. En la toma de varias de estas poblaciones contrajo relevante mérito.

Fué herido por primera vez de un balazo en el tercio superior de la pierna derecha en la acción de Oñate, la corte del carlismo, el 1.º de Junio de 1834.

En la de Hernani, el 13 de Mayo de 1835, salió también gravemente herido, vertiendo nuevamente su sangre en el valle de Carranza y en la toma de Amezagaña.

La acción de Galarreta (1836) le valió la cruz de San Fernando de primera clase. Tomó parte en el sitio y toma de Ramales y Guardamino en 1839, y allí fué herido de gravedad de un balazo en la cabeza y promovido á comandante sobre el mismo campo de batalla.

Después concurrió á las operaciones en Cataluña, á sofocar la rebelión de Galicia por el año 1846, al encuentro en Valenza do Miño (Portugal) en 1847 y á la persecución de las facciones catalanas dos años más tarde, prestando en estas últimas operaciones tan especiales servicios, que la Reina D.ª Isabel II le promovió al empleo de Brigadier.

En 30 de Junio de 1854, á raíz de la acción de Vicálvaro, donde acompañó á O'Donnell, fué ascendido á Mariscal de campo.

Siendo Capitán general de Valencia se le destinó en 1859 á mandar el cuerpo de ejército de observación en Marruecos, y nadie ha olvidado la parte que tomó en aquella campaña.

Ya Teniente general, obtuvo el mando superior de Filipinas, donde se hallaba cuando la expedición á Conchinchina, que él organizó, y cuando los terremotos que en 1863 produjeron la catástrofe de Manila.

En 1872 fué enviado al ejército del Norte contra los carlistas, y figuró con su división en las acciones de Otáñez, Las Muñecas, donde sus tropas tomaron á la bayoneta todas las trincheras del enemigo; Galbanes y Estella, donde, por muerte del General Concha, le sustituyó en el mando en jefe.

En 1875 pasó á la Direccion de Artillería, y luego concurrió, á las órdenes del Rey D. Alfonso XII, á las operaciones que pusieron término á la guerra civil, desempeñando luego la Comandancia general del Real Cuerpo de Alabarderos.

En las Cortes de 1854 al 56 fué Diputado por Huelva; por Córdoba en 1860 á 61, Senador en 1863, y luego en 1871 por Puerto Rico, y en 1875 por Guipúzcoa.

Poseía las grandes cruces de Isabel la Católica, Carlos III, San Hermenegildo, Concepción de Villaviciosa y San Benito de Avis de Portugal, la de Gran Oficial de la Legión de Honor de Francia, la de segunda clase de San Fernando, las medallas de Africa y de Alfonso XII, y otras muchas condecoraciones no menos honrosas.

Con la muerte del general Echagüe ha perdido la patria un general ilustre, la Monarquía uno de los más fieles y leales servidores, el ejército uno de los más distinguidos generales y la sociedad un modelo de caballeros.

Nos asociamos al justo dolor bajo cuyo peso se halla la ilustre familia del finado.

RECIBIMIENTO DEL CZAR EN BERLIN

Los periódicos de París adelantan nuevos pormenores sobre el recibimiento del Czar. El que se ha hecho al Emperador de Rusia en Berlín ha sido muy afectuoso.

El Czar, después de la visita al Emperador Guillermo y á los Príncipes que habian ido á recibirle en la estación, regresó á la Embajada de Rusia.

Durante ese tiempo, la Czarina, acompañada de sus cinco hijos, hizo una visita al Emperador Guillermo.

En la comida Régia, el Emperador de Alemania, que vestía el uniforme ruso, así como todos los Príncipes alemanes, tenía á su derecha á la Czarina y á su izquierda al Czar.

Antes de tomar el café brindó el Emperador Guillermo por la salud de sus huéspedes, mientras que la música del regimiento

Alejandro tocaba el Himno Nacional ruso, que todos los comensales escucharon de pié.

A las seis y media el Czar y la Czarina salieron del palacio para regresar á la Embajada de Rusia.

A las nueve y media, acompañados de los Príncipes Guillermo, Enrique y Alberto, y de los Generales que habian asistido por la mañana á la recepción, se dirigieron á la estación de Postdam, donde les esperaba el tren Imperial.

A pesar de la entrevista de tres cuartos de hora que el Czar concedió al Príncipe de Bismarck, se persiste en creer que la visita del Emperador de Rusia no tendrá consecuencia política. El día mismo de la llegada del Czar á Berlín los periódicos oficiosos alemanes publicaban violentos artículos contra Rusia, y como no se ignora que obedecen á una consigna, su actitud es significativa.

La *Gaceta de Colonia*, por ejemplo, se expresaba en estos términos:

«No tenemos motivo alguno para excitar á Rusia á que modifique su política actual, puesto que nos hemos colocado en posición de contestar á ella, así bajo el punto de vista diplomático, como bajo el punto de vista militar.»

La población de Berlín, por su parte, hizo al Czar un frío recibimiento, puesto que aclamaba el Emperador de Alemania y al Príncipe Guillermo cuando éstos aparecían y permanecían silenciosamente al paso del Czar.

En la recepción, en la estación y en la comida de gala tampoco se notó gran cordialidad. Por una y otra parte parecían estar como cohibidos.

Algo dieron que hablar los dos incidentes ocurridos en la plaza Real y en la avenida de los Tilos, en la que dos individuos arrojaron objetos en el carruaje del Czar. El primero de esos individuos pudo ser arrestado; pero es más que probable que solo se tratase de algún memorial que se quisiera hacer llegar á manos del Emperador por ese medio.

El corresponsal del *Times* en Berlín hace notar que la visita del príncipe de Bismarck al Czar duró más de una hora y que, aún cuando hasta que pasen algunos días no podrá saberse la clave de ese misterio, el Canciller, si no engañan las apariencias, se halla ahora, como desde hace algún tiempo, de mal humor con respecto á Rusia, y no es hombre que se doblegue fácilmente ni ante un Emperador de tan autocrático poder como Alejandro III.

El corresponsal del periódico inglés considera significativo el hecho de que la *Gaceta de Alemania del Norte* no dijera una sola palabra, como en circunstancias normales no habría dejado de hacerlo acerca de la significación de la presencia del Czar en Berlín. Espera que en los días siguientes sea ménos taciturno, pues lo que ha hecho hasta ahora no ha sido más que abstenerse de imitar el rudo y violento lenguaje de otros periódicos oficiosos.

Asuntos del día

LA ISLA DE PEREGIL

El *Imparcial* de ayer publica el siguiente telegrama:

«*Tanger 26.*—Esta mañana han llegado de dicha isla el intérprete Benzución y el segundo de jefes de la expedición marroquí, que han confirmado los rumores á que me referí en mi telegrama.

Los visité esta mañana en la alcazaba. Me dijeron:

«Llegamos á la isla del Peregil. Vimos un bote español que dió vuelta á la isla esquivándonos. Alejóse en un sitio elevado de la isla hallamos clavada una barra de hierro triangular con los colores de la bandera española. En un lado tenía escrito: *Obras públicas*, y en el otro lado: *Isla Peregil, Faro 6.º orden.*

Ibamos para informar al Bajá, al cual le comunicamos lo que habíamos visto. Nos contestó con una carta ordenando derribar el pabellón español, poniendo en su lugar el marroquí.

Cumplimos esta orden, regresando luego sin dejar guarnición.

Al oír este relato, he procurado informarme de que había en el fondo de esto, y he podido averiguar, por conducto fidedigno, que los marroquíes no fueron al islote ni arrieron allí la bandera española sin asentimiento del Ministro de España en ésta.—*Ortega Munilla.*»

La gravedad de la noticia que trasmite el

corresponsal de *El Imparcial*, presenta dos distintos aspectos. El primero por lo que se refiere al hecho en sí mismo de haber arriado el pabellón español en territorio de España los súbditos del sultán; y el otro, por lo que afecta al gobierno en sus relaciones con el ministro de España en Tángier.

¿Ha obrado éste por cuenta propia? Pues ya es hora de que se sepa la resolución que haya adoptado el ministro de Estado. Si, por el contrario, el señor Diosdado ha obedecido órdenes superiores, también es justo que el gobierno arrostre con valentía la responsabilidad que sin duda ha de recaerle, siquiera no sea más que por las consecuencias futuras que el suceso puede acarrear.

Entre comas

EL ENTROMETIDO

¿No recuerdan Vds. aquella famosa vieja que al salir á la calle en días lluviosos, sentía una especial complacencia en visitar todos los charcos que encontraba en su camino, para ser consecuente con el rasgo principal de su carácter que la imponía el deber de meterse en todo?

Pues esa curiosa particularidad, ese rasgo marcadísimo, constituye la parte más esencial, más característica del tipo que nos proponemos diseñar.

Existe en todos los pueblos, desde la modesta aldea á la populosa capital.

Ya se le llame factotum, cacique ó figurón, como dicen nuestros vecinos, su fisonomía especial varía muy poco, y es casi idéntica su idiosincrasia particular.

Todas las variantes que ofrece son cuestión de detalles, impuestas por las distintas condiciones del medio en que se agita.

No es raro encontrar dos ó tres en una misma localidad.

Cuando tal sucede, mantienen entre sí una lucha tan solapada como sin cuartel.

Aunque en apariencia se estiman, se aborrecen en secreto.

Instintivamente se repelen como los dos polos del mismo nombre de dos imanes que las manos del experimentador aproximan, como las blancas bolas al chocar sobre el tapete, que

«Huyendo vá el huracán de huracanes que le azotan, y huyendo del fuego, brotan las llamas en el volcán.»

como dijo el poeta.

Ellos también lo son. No he conocido ninguno que no haya intentado conseguir los favores de las nueve hermanas, ya con un motivo ya con otro.

Cuando las tales se cierran á la banda y les niegan sus halagos, ellos firmes en sus propósitos de ver sus propios pensamientos escritos en letras de imprenta, cambian de ruta, y se dedican á ilustrar la opinión pública en el *Diario* de su pueblo, con una prosa insustancial y macarrónica, casi tan mala como la de este artículo.

Es condición *si ne qua non*, para representar con éxito el papel por ellos mismos escogido, la de tener una mediana fortuna.

Por eso el que sueña en ser factotum, se dedica, cuando no la tiene, á buscar previamente el filón que debe explotar.

Una vez hallado, entra nuestro hombre en escena, encabezando prodigamente cuanta suscripción se organiza, siendo socio fundador de todas las sociedades creadas ó que se van á crear,

(83) FOLLETIN DE «LA MONARQUÍA»

EL MARIDO DE LA BAILARINA

ESTUDIO POR

ERNESTO FEIDEAU

—Mr. de Saint-Bertrand no ha estado feliz hoy en el juego, dijo por fin.

La necesidad le había inspirado un exordio de mérito, así que Barberine, recordando bruscamente el suceso causa de sus pesares, no pensó ya en preguntar de nuevo á aquellos jóvenes el motivo de su visita; solo suspiró, contestando:

—¡No, no ha estado feliz!

E inmediatamente, con aquel instinto propio de la mujer, creyendo que pudiera sospecharse que el vizconde había aceptado su dinero, añadió:

—No solo ha perdido unos treinta mil francos que llevaba, sino sesenta mil que me había dado á guardar. Y todo en una hora.

—Toma tenía preparados fondos de reserva! Cuando se caza, corriendo el ciervo, se colocan perros escalonados en el camino que debe llevar la res.

Barberine, que conocía el lado flaco de Cocolé, no extrañó aquella comparación, pero dijo Rogatchef:

—Príncipe, V. no debe quejarse de su suerte!

—¡Oh! contestó Rogatchef; no he ganado gran cosa. La princesa Meledine fué la que alcanzó los honores del día.

Sus golpes de genio, involuntario como el

abriendo su casa á todo repique de campanas y haciendo aparatosa ostentación con todos los motivos.

Si llega al pueblo un personaje, de su balcón se le arrojan flores y palomas, versos y cintas; si se organiza en el teatro un beneficio, suyo es el primer regalo que recoje el actor favorecido; si se prepara un festín, suya es la primera firma y á su casa se recurre en busca de trebejos; y cualquier que sea el suceso que motive una pública manifestación, á él le pertenece de derecho un distinguido lugar en la presidencia ó, cuando ménos, el churrigueresco estandarte que marcha á la cabeza.

Es factor obligado de todos los entierros.

Si el muerto es persona oscura forma en la comitiva como uno de tantos acompañantes; pero si era de notoria distinción, nuestro hombre encuentra siempre un recurso para introducirse en el duelo ó para llevar una cinta.

Es de mediana ilustración, de mediano talento y de ménos que medianas dotes oratorias; pero esto no es óbice para que su palabra sea la primera que empalga al auditorio en las reuniones populares y en las comidas que terminan con champagne.

Tarde ó temprano y después de ser miembro de todas las sociedades de su pueblo, desde la de San Luis Gonzaga hasta la de Espiritistas, y desde la del clásico Licio hasta la de Nadadores y Regatas, llega á erigirse en presidente y director de alguna de ellas, con la cual vé colmada una de sus primeras aspiraciones, que no en vano se dice que «vale más ser cabeza de ratón que cola de león.»

El tiene, ó presume tener, que para el caso es lo mismo, en su mano, todos los cabos de la intrincada madeja política de su país.

Dicese jefe de tal agrupación, inspirador del leader, su enemigo, poseedor indubitable de la voluntad de los mayores contribuyentes y adorado santón de las masas populares.

Su influencia hace inclinar la balanza á favor del candidato protegido, y no hay diputado, concejal, juez ni estancquero que no sea hechura suya.

Habla muy alto y dispensa sus favores, aún á los que no los solicitan.

Parado en una esquina, sentado en un café ó fantaseando en el paseo, no se cruza con él alma viviente que no sea objeto de su atención.

A este un saludo, á aquel una sonrisa; al uno una chanza, un apretón al otro: al que viene un secreto, al que va un parabién: tan pronto almiradas palabritas como avinagrados gestos y ya promesas ó amenazas, él tiene recursos en su rico repertorio para solazar á sus acompañantes á costa de la paciencia del resto de sus conciudadanos.

Vive poco en su casa. Como en todas partes juzga precisa su presencia, se le vé en movimiento continuo como fiel trasunto de la legendaria figura del Judío errante.

No pretendáis veros nunca libres de su enojosa compañía. Firme en su consigna de meterse en todo, como la vieja del cuento, no es posible que concibais un proyecto ó acometais una empresa en la cual no os importune con su consejo, ni os estorbe con sus auxilios.

No se despoja jamás de su papel, y así como algunos cómicos acaban por considerarse elevadísimos personajes, á fuerza de representarlos un día y otro, así nuestro hombre acaba por llamarse indispensable á fuerza de entremetarse por do quiera.

Si se le recibe con gusto, es que se ambicionan sus gestiones: si con desdén, que se envidian sus virtudes.

—Desdichada empresa aquella donde no mangonee nuestro tipo.

O es perjudicial ó ninia.

O cae en la esfera de lo ridículo, ó envuelve reprobado gatuperio.

primero, pues Barberine al oír pronunciar el nombre de aquella mujer, quiso saber quien era.

—Parece que tiene V. grandes relaciones con ella, dijo á Rogatchef.

—¡Oh! relaciones no! contestó este; la conozco, esto es todo.

—¡Ah!... dígame V. algo de la historia de la vida.

—Bien, empezaré con decir que es vivda; que es rica, que viaja y satisface todos sus caprichos.

Barberine tenía en la punta de la lengua una pregunta que no sabía como hacer, procurando darle una forma particular. Por fin encontró la siguiente que no supo dulcificar mejor:

—¿Crée V. que Mr. de Saint-Bertrand la conoce?

—¡Cómo si la conoce! Exclamó Rogatchef. En este momento está con ella en su casa; es decir, apresuróse á añadir, lo supongo, no viéndole aquí.

Y se puso pálido otra vez, preguntándose á sí mismo con miedo, si no habría cometido una gran falta.

—En su casa... esta noche... repitió Barberine.

Y recordando lo que había hecho por su amado aquella misma mañana, las manos que sostenían el bordado cayeron sobre sus rodillas.

—¿No se lo ha dicho á V. el picarillo? añadió Cocolé.

Barberine contestó negativamente con voz apagada.

Recordando Rogatchef los consejos de la Meledine, quería excitar los celos de la joven, pero no se atrevía.

—Siento mucho haber causado á V. disgusto, dijo entre dientes.

—Ninguno, caballero; contestó Barberine con nobleza,

Como Jesucristo, no admite términos medios. O se está con él ó en contra de él.

O es jefe reconocido ó adversario irreconciliable.

Esto no obstante, tiene poca firmeza en su criterio y decisiones.

Llamadlo con agasajo al seno de la corporación que combate, y veréislo torar milagrosamente de enemigo encarnizado en defensor entusiasta.

Su afán es la exhibición, su deseo hacer papel. Dejadle ser figurón y no temais sus iras.

Siciados sus inocentes apetitos, es casi, casi un león adormecido, conserva sus instintos, pero permanece inofensivo.

Hay también figurones de menor cuantía, que son como los comparsas obligados del de primera talla que reconoce por jefe. Su misión es cantarle sin tregua millares de alabanzas, quemar incienso ante las aras de su idolo, y recojer los despojos que con desdén les arroja.

Estos marchan siempre agrupados girando al rededor de su profeta, como los satélites giran fatalmente en torno del astro que con su fuerza los retiene.

Ni tienen voluntad, ni profesan opiniones.

Su voluntad y su opinión es la del jefe.

Su aspiración es imitarlo.

Su constante ambición, sustituirlo.

TELMO.

Noticias locales

¿Ha suspendido la publicación *Las Provincias Gallegas*?

Hace ya tiempo que no recibimos la visita de dicha revista.

En el teatro *Romea*, cedido generosamente por su propietario, han empezado ayer los ensayos de los bonitos baillables que coreará un numeroso orfeón de más de 30 voces con orquesta la noche del 24 de Diciembre próximo, recorriendo las calles de la ciudad.

La parte alta de la calle de San Eugenio, vía forzada para el paso de los cortejos fúnebres, se encuentra completamente á oscuras, sin un triste farol que señale el camino.

Esto será muy económico; pero no es nada humanitario.

Pues no suponemos que el Ayuntamiento haya dispuesto que los cadáveres se entierren en una cuneta.

Y que á los cortejos se les dé un aire de luto como ha dicho el otro.

Personas llegadas ayer de las Simozas nos informan de que con la misma ó mayor intensidad, se dejan sentir hoy en aquel distrito los efectos desastrosos de la viruela, cuya epidemia ha causado y está causando muchas víctimas, siendo contadas las viviendas en donde no haya que registrar casos de defunción.

El vecindario está consternado, y ahora apeñan las gentes acomodadas á emigrar á otros pueblos vecinos huyendo de la invasión.

¿Sabe todo esto el señor Gobernador civil de la provincia?

Según se nos informa, allí no se ha adoptado ninguna de esas medidas enérgicas que reclama el estado sanitario de dicho término municipal, siendo consecuencia el abandono ó indiferencia de las autoridades superiores de que la plaga tome grandes proporciones y de que se hayan infestado todos los demás pueblos comarcanos, amenazando la vida de muchos seres y diezmando la población.

Y estimulada por su orgullo, prosiguió:

—Porque estoy muy segura del afecto de Arturo.

—¡Tanto peor!

—¿Cómo?

—No; tanto mejor, quise decir.

Y todos guardaron silencio por pocos instantes.

—¿Qué diablos hacemos aquí? pensaba Cocolé. Más me divierte fuera.

Barberine pensaba: «No me habían engañado mis sospechas! ¡Ah! ¡bien merecido tengo el castigo de mi espontaneidad!»

Y Rogatchef discurría de este modo: «¡Qué linda es!—¡Cuánto le ama! ¡Qué desgracia! ¡Le daré el estuche!—Tengo ganas de proponerle cien mil francos para que me quiera. Tal vez esto la decidirá.»

Y en seguida le venía á las mientes la miserable idea de retirarse sin decir nada.

Cocolé reanudó la conversación, y lo hizo con su acostumbrado tacto.

—¡Vamos á cenar á casa de Weber? propuso. Weber es el restaurant de moda en Baden.

—¿A cenar? repitió sorprendida Barberine. ¿Para qué?

—¡Toma! Para cenar! contestó Cocolé. Venga V. Nos divertiremos mucho. Mandaremos decir al vizconde que le esperamos sentados á la mesa.

—Gracias caballero, dijo Barberine, sin saber si debía de reirse ó enfadarse.

Mientras tanto, Rogatchef á fuerza de excitarse en secreto, se decidió por fin á proceder con decisión. De repente sacó del bolsillo el estuche; y apretando el resorte, hizo brillar á la luz de la lámpara los diamantes del brazaletes.

—Señorita, dijo temblando, quisiera saber su opinión. Este es un regalo que pienso hacer; un brazaletes. ¿Le parece á V. de buen gusto?

¡Lición rural que no cuenta con otro apoyo que el providencial en tan azarosos momentos.

Espera la llegada de algunos actores contratados en Madrid para dar principio á sus tareas teatrales la compañía lírico-dramática del Sr. Obregón, que hace días se encuentra en Ferrol en unión de la señorita Landeira y parte del personal que actuó en el teatro de Orense.

Desde luego se ha prescindido del conocido actor cómico señor Juárez, por estar ya escriturado con otra empresa.

El jueves de la semana próxima se nos dice que hará su debut en *Romea* el tan llevado y traído cuadro lírico-dramático.

Hemos oído decir que algunos jóvenes aficionados al arte de Talía y algunos de los cuales formaron parte de la antigua sociedad dramática *La Perla*, tratar de organizar una función teatral, á beneficio de los infelices pescadores de la ría de Ortigueira que perdieron todos sus intereses, por consecuencia de los recientes temporales.

De desear sería que la noticia se confirmase, por el fin benéfico que persigue y el gran consuelo que prestaría á aquellos infelices, paisanos nuestros, la realización de dicho proyecto.

Dispuestos nosotros á apadrinar todos esos loables pensamientos que hablan tan alto de la inagotable caridad de los ferrolanos, cuando de remediar infortunios se trata, nos atreveríamos á proponer que se ensanchara más el círculo del proyecto acariciado, acudiendo á solicitar el auxilio y cooperación de la Liga, Centro Comercial y el de las sociedades de recreo y de la prensa para llevar á cabo un espectáculo digno del objeto que lo inspira.

Ayer abandonó la casa de Socorro el marinero víctima de un accidente en el vapor *Vizcaya*.

Con auxilio de una silla de mano y cuidados necesarios á su estado fué conducido á su pueblo natal, la villa de Neda, accediendo así á los ruegos de su familia.

No habiendo terminado ayer los exámenes para cubrir una plaza de escribiente de la Armada hoy continuaron las oposiciones.

Ayer tarde numeroso gentío llenó el paseo del Cantón y sus avenidas para presenciar la carrera anunciada por el andariá riojano *Christavin*, émulo de Bielsa y Bargossi.

A las tres y media dió comienzo á su faena, ofreciendo antes de empezar que emplearía en ella una hora.

Así lo cumplió, apesar de los obstáculos con que tuvo que luchar á su paso, porque la muchedumbre cuajaba el paseo del Cantón y «Alameda» elejidos por el andariá para el recorrido.

En dicho tiempo recorrió 320 veces su itinerario revelando más resistencia que celeridad, pues ni el signo del más leve cansancio reflejaba en su rostro ni en su respiración.

El perímetro de la elipse del recorrido mide 40 metros, resultando de aquí que anduvo cerca de 13 kilómetros en una hora.

Terminado el espectáculo ofreció recorrer el mismo trayecto en la mitad de tiempo.

PERSONAL DEL DEPARTAMENTO

Ha sido asignado al cañonero *Mar-Mahón* el segundo maquinista don Valentín Otero d'as Rivas.

—Se expidió pasaporte al alférez de infantería de marina D. Alberto Vial para que haga uso de dos meses de licencia en Santander.

—También se expidió pasaporte de Cadiz pa-

Barberine tomó el estuche, sacó el brazaletes, se lo puso en el brazo, lo miró y contestó:

—Es muy lindo.

Y quitándose en seguida, volvió á colocar el brazaletes en el estuche, y lo devolvió al príncipe. La emoción ahogó á ese señor y seguramente se hubiera metido el estuche en el bolsillo á no haber temido las burlas de Meledine; por lo que hizo un esfuerzo desesperado.

—¡Está en muy buenas manos! balbuceó. Señorita, debería V. hacerme un favor....

—¿Cuál, cañallero?

—El de admitir ese brazaletes.

Barberine sin comprender, preguntó:

—¿Admitirlo?

—Sí, dijo Cocolé; Rogatchef ruega á V. que lo acepte. Eso es todo.

Pero él también temblaba, al cometer aquel exceso de audacia.

—¡Aceptarlo! volvió á decir Barberine.

—Sí, señorita, añadió el príncipe.

La joven no cesaba de mirar á uno y á otro; y como dos niños cogidos en falta, se pusieron colorados y bajaron los ojos.

Ella no se mostraba disgustada, pues el brazaletes era magnífico, y se había ofrecido con mucha finura, aunque sin oportunidad.

—Gracias, caballero, contestó por último. No puedo aceptar esta alhaja.

—¿Por qué? preguntó Cocolé.

—Porque no acepto regalos de nadie.

—¡Bien! exclamó Cocolé riendo, si es así; pero hace V. mal.

Rogatchef conservaba el estuche en la mano; y con otro movimiento de energía lo puso sobre el velador.

Barberine se lo devolvió, diciéndole:

—Caballero, guarde V. su brazaletes.

Y esta vez frunció el entrecejo, recordando las

ra este departamento al capitán de infantería de marina D. Antonio de la Rosa.

—Se propone por la Mayoría general de este departamento para el segundo premio de constancia al segundo contramaestre Sebastian Diaz Freire.

Para su inserción se nos han remitido el siguiente bando:

«Alcaldía del Ferrol.—Terminado en el día de hoy el plazo señalado para la cobranza de las contribuciones directas del segundo trimestre del corriente año económico, se advierte á los contribuyentes morosos que continuará abierta la oficina de recaudación los días 25, 26 y 27 del actual de nueve á doce de la mañana; y que pasada esta prórroga, sufrirán el recargo de primer grado los que resultan en descubierto.

Ferrol 24 de Noviembre de 1887.—Francisco Bellas Uria.»

CHISTAVIN

Ayer, á las tres y media de la tarde, dió su anunciado espectáculo este famoso andarín riojano, caminando á paso gimnástico por espacio de una hora justa alrededor de la verja del Cantón y á lo largo de todo el paseo. Como éste tiene de longitud 256 metros, la vuelta completa de Chistavin, incluidas las curvas de cabeza, debe calcularse apasionadamente en 272 metros, y por lo tanto en las treinta y ocho vueltas que dió en la hora anduvo una longitud de diez mil trescientos treinta y seis metros ó sean dos leguas escasas de camino en una hora.

En su trabajo que desempeña con la mayor facilidad, sin agitación y sin cansancio alguno, conversa al paso bromeando con las personas que le dirigen la palabra; ni se le notan ansiedades en el respirar, ni la voz angustiada, aun en su última vuelta.

Es Chistavin un hombre como de treinta y cuatro á treinta y seis años, pequeño, recio, enjuto, con musculatura de acero.

Su voz es atenorada; su trato afable y cariñoso se presenta con aplomo y tiene ocurrencias.

Viste pobremente, con pañuelo de yerbas á la cabeza á la usanza aragonesa y catalana, delgado pantalón de lanilla azul, una mambisa ligerísima de tela encarnada y unas inmensas zapatillas de lona donde juega el poderoso pié con holgura y que le sirven para correr. Además, á ese extraño traje une un aditamento de volatinero á guisa de culotte con lentejuelas, cosa que le aconsejaríamos suprimiese pues le dá un aspecto poco serio.

Para comenzar su carrera parece que se ablucciona el pecho y la espalda con agua fría á fin de contrarrestar la transpiración. Después de su trabajo hecho, dicen que se fricciona el cuerpo con alcohol y dá su cuerpo al descanso de la cama y el sueño, no tomando alimento hasta unas dos horas después de haber corrido. Entonces parece que come bien y con gran apetito.

Vencedor Chistavin del italiano Bargossi y de Bielsa, parece que es el hombre que corre más en España y que nadie puede ponerle el pié delante. Su aspecto, con todo, indica que hay en España carreras más lucrativas, aun que no se corra tanto. Así son todas las cosas del mundo: para unos la vida es el movimiento, y para otros el reposo.

Por que aquí la cosa no estriba en correr mucho, sino en correr á tiempo.

Y que selo pregunten, sinó, á los republicanos.

Leemos en nuestro apreciable colega La Voz de Galicia:

«Ha llegado á nuestra noticia que les señores Vila, en unión de algunos capitalistas más, tratan de montar en el magnífico Astillero que los primeros poseen en la Graña (Ferrol) los útiles y herramientas necesarias para ponerlo en condiciones de hacer frente á los buques de guerra que el Gobierno se propone confiar á la industria privada.»

Mucho celebramos esta determinación, por el beneficio que ha de reportar á esta región, y porque es una prueba más de lo mucho que podría hacer la industria nacional si se hallase alguna protección más en los centros superiores.

Algún día nos ocuparemos más detalladamente de este particular.

MARINA

(ULTIMAS RESOLUCIONES)

De nuestro corresponsal en Madrid hemos recibido las siguientes noticias:

El primer médico de la Armada don Mariano Cuadrado y Saez ha sido destinado al apostadero de la Habana.

—Ha sido nombrado comandante del cañonero Magallanes el teniente de navío de primera clase don Ventura de Manterola.

—Se han interesado datos al comandante de Marina de Barcelona referente á la protesta formulada ante el consulado de España en Nueva-York por el capitán de la corbeta española Adelante con motivo de averías sufridas por este buque.

—A los apostaderos de la Habana y Filipinas se han remitido las nuevas reales patentes de navegación mercantil.

—Se ha concedido á don Pedro Juan Orozco el cambio de inscripción de las barcas del bou de su propiedad Melchor de la tercera lista del Cabañal y Virgen de la Ermitaña de igual lista de Vinaroz, al distrito de Altea.

—Al Ministerio de Estado se han remitido cédulas de cruz del mérito naval para el consul de España en Orán don Ernesto Merlé y el capitán y tripulantes del vapor francés Boucan de la matrícula de La Rochelle.

—Se ha ordenado la revacunación de la marinería y tropa afecta al departamento de Cádiz.

—S. M. la Reina ha firmado el decreto anticipado por nosotros promoviendo á capitán de navío de primera clase al de navío don Manuel Pasquin y Juan.

—También ha firmado las siguientes propuestas.

Promoviendo á sus inmediatos empesos al capitán de fragata don Camilo Arana.

Al teniente de navío de primera clase don Julián García de la Vega.

Al teniente de navío don José María Tirado y Yorbas, al alférez de navío don Fernando Lopez Paul.

Al teniente de infantería de marina don Juan Armario y Cepeda.

Y al segundo maquinista de la armada don Miguel Castañeda y Fernandez.

Una espesísima niebla ha cubierto esta mañana nuestra población, habiendo momentos en que se hacían imperceptibles los objetos á cuatro metros de distancia.

El día 8 de Diciembre cumple el plazo de admisión de solicitudes para cubrir la plaza vacante de cabo de mar de segunda clase del puerto de Gijón.

Tenemos entendido que para el domingo próximo habrá en el Teatro-Circo una reunión general, con el objeto de aprobar el proyecto de reglamento que ha formado la comisión organizadora de una sociedad general de socorros.

Se ha declarado de real orden que puede ser cajero de una tesorería cualquiera mayor de 17 años,

ALGO DE MODAS

LECTURA PARA LAS DAMAS

Antes que ya llegue el próximo momento de hablar de los trajes de soirées debemos ocuparnos de la gente menuda empezando por los bebés y las pollitas, y concluyendo por los mocitos.

Los pequeñuelos de dos á cuatro años visten de blanco, sin duda porque sus madres quieren darles todo el aspecto de ángeles. Hé aquí el modelo absoluto. Paño blanco bordado á la cadenilla, cachemira bordada, encaje de Valenciennes, capota llena de lazos de raso, pluma blanca sobre fieltro del mismo color, etc., blanco sobre blanco, tal es la palabra de la grande elegancia infantil, y se puede añadir que la vista nunca se cansa de esta uniformidad, puesto que los sonrosados palmitos y los rubios cabellos, resaltan de un modo más delicioso con esa pura aureola.

Una bien ideada fantasía de actualidad, es una falda cubierta de volantes de ancha Valenciennes, muy fruncidos y cogidos de trecho en trecho por anillas de cinta. Generalmente bastan dos volantes para cubrir la falda, advirtiéndose que dicho encaje es de hilo de telar. El cuerpo está adornado con una pelerina formada de volantes de Valenciennes, igualmente ensortijados con cintas, lo mismo que las charreteras que caen sobre las mangas.

La capota debe corresponder á ese género de adorno y á ese enjambre de encaje mezcla de cinta: el adorno es el que hemos descrito, pero no está demás un consejo. Cuanto más estrechos son los encajes y las cintas, más elegante es el sombrero.

Ya hemos hablado lo bastante del color de immaculado, pasemos de un extremo al otro; esto es, al escocés. Esta mezcla de colores está muy de moda, y por lo tanto es elegante, sobre todo si los colores son oscuros es más distinguido el traje, el cual se puede confeccionar como hemos descrito más arriba con encajes y terciopelo escocés.

Pasemos al objeto de más utilidad en tiempo de frío, al abrigo, el cual debe tener la doble calidad de utilidad y elegancia. Los unos se llevan cruzados, la espalda muy ajustada con dos pliegues muy huecos.

La amplitud dada por esos pliegues permite anchearse la falda y colocar el lazo con toda gracia. Los otros se hacen al estilo ruso, de faldas y pelerinas. Dolmán, sobre todo para las pollitas, puesto que las niñas pequeñitas se verían muy embarazadas con esa masa de tela.

El traje maruero de forma y color variado se hace siempre para niños de seis á ocho años. Los hay que son muy graciosos, de paño blanco bordado de azul pálido, con el cual se lleva del mismo modo un sombrero de maruero ó una boina de paño blanco ribeteada de azul pálido.

La piel de cisne se pone siempre en las pelerinas y en el cuello; los manguitos y los sombreros se guarnecen igualmente con ella. Para estos últimos se debe añadir las plumas de marabú, los pufes de nieve que aligeran los sombreros y los adornan al mismo tiempo; nada hay de más coquetón que una toca de terciopelo blanco ó de paño marfil rodeada de plumas ó de cinta cisne.

Sin apercibirnos de ello hemos empezado por el color blanco y terminamos por hoy con este símbolo de pureza.—J. C.

Alcance postal

SERVICIO ESPECIAL DE «LA MONARQUIA»

Londres 23

El presidente del Consejo Mr. Salisbury ha reunido á las personas más notables de su partido con objeto de acordar la fórmula más conveniente para contrarrestar las influencias irlandesas y su política. Después de una amplia y detenida discusión no se tomó acuerdo alguno definitivo, pues este será objeto de una nueva reunión.

Paris 23

En el Eliseo se ha celebrado la reunión que Mr. Freycinet aconsejó á Grevy que se celebrara. Han asistido: Floquet, Goblet, Freycinet, Brisson, Leroyer y Clemenceau. Todos han abundado en creer que el presidente

de la República debe dimitir, pues ningún gobierno que se forme consentirá estar bajo la férula de un presidente señalado por la opinión como complicado en asuntos de índole gravísima que llevan envueltos la comisión de delitos comunes. Todos los personajes indicados se han negado rotundamente á la formación de gabinete aislado de este modo la acción política del presidente de la República.

Entre todos los personajes políticos de importancia solo Mr. Ferry es el que opina que Mr. Grevy no debe dimitir. En los círculos políticos se comenta mucho esta actitud por suponerse ésta relacionada con el propósito que el jefe de los oportunistas tiene de que Mr. Brisson no sea el jefe de Estado.

Idem 23

El presidente de la República, considera en la actualidad más precisa que nunca su permanencia de la primera magistratura de la nación por creer que al dimitir expone á Francia á inminentes peligros tanto políticos como administrativos.

Idem 23

El estado político excepcional por que atraviesa Francia ha llegado á preocupar profundamente á los partidos monárquicos.

La prensa de hoy publica extensos artículos recomendando al presidente de la República que presente su dimisión, porque se considera necesaria para el prestigio de la institución republicana.

Es muy posible que en vista de todo lo ocurrido los republicanos presenten una moción en contra de Grevy.

Madrid 23

El general Echagüe ha jalecido esta madrugada á las cuatro.

La casa mortuoria se ha visto durante el día concurridísima.

Entre las personas que han estado se encuentran los señores Cassola, Martínez Campos, Lopez Lomínguez, Weyler, Quesada y otros generales y muchos amigos particulares del finado.

Este ha dispuesto que su cadáver sea conducido en hombros por soldados de la guarnición y que no le den guardia de honor los alabarderos.

En cumplimiento de la última voluntad el cadáver será conducido á la estación del Norte para ser sepultado en San Sebastian.

Esta tarde ha circulado en Bolsa el rumor de que en el discurso de la Corona se incluía un impetuoso sobre la renta que algunos hacían ascender hasta el 10 por 100. Oficialmente la noticia se ha desmentido, obediendo á esos rumores el que nuestro mercado no haya respondido al alza que el papel español ha tenido en el extranjero.

Los contratantes observan una actitud en extremo expectante.

En el correo recibido hoy de Filipinas se dice que ha ocurrido un conflicto de jurisdicción entre los gobernadorcillos de varias razas del Arrabal de Bissondo.

El capitán general ha resuelto la competencia á favor de la autoridad eclesiástica, porque se suponen hechos ocurridos dentro de un templo.

El señor Sagasta ha estado en Palacio con objeto de leer á S. M. el discurso del Trono, el que ha merecido unánimes muestras de aprobación.

Con el señor Sagasta han conferenciado esta noche los presidentes de ambas Camaras, el alcalde de Madrid, Vega Armijo y otros muchos personajes.

La junta directiva del partido republicano progresista ha nombrado órgano del partido con carácter oficial al periódico El País.

Se asegura que el partido reformista será el que presente la proposición de ley para que

se procese á todos los diputados y Senadores que por los tribunales ordinarios se les requiera de responsabilidad criminal por la comisión de delitos comunes.

Telegramas.

(De nuestro servicio particular)

Madrid 25, 8 m.

Resultado de los exámenes celebrados ayer para el ingreso en la Escuela Naval:

Aprobado en álgebra el número 20.

Desaprobados los números 19, 22 y 23.

Madrid 25, 1 m.

Anoche se reunieron los ministros en Consejo, habiendo quedado acordados los nombramientos de don Venancio González para la Presidencia del Consejo de Estado y el del señor Mosquera para la vice-presidencia de la Alta Cámara.

Alentierro del general Echagüe asistió una escogida y numerosa concurrencia.

Mr. Ribot es el encargado en Francia de formar gabinete de tradición.

Bolsa 4 por 100 66'35.

Madrid 25, 2 m.

Mañana será firmado el reglamento a la Ley por la cual se conceden derechos pasivos a los maestros de instrucción pública.

Con gran suntuosidad se celebrarán hoy honras fúnebres á la memoria de S. M. el Rey Alfonso XII.

Quitase gran importancia á la conspiración fraguada en el Peñón de la Gomera.

Imp. de Pita.—Sinforiano Lopez, 142

COMPANIA TRASATLANTICA

El vapor destinado á verificar el viaje de la línea de Colón del día 30 de Diciembre, es el

España

en vez del

Mendez Nuñez

como se había anunciado.

Venta

A voluntad de su dueño, tendrá lugar el día 27 del actual Noviembre y hora de doce de su mañana, en la Notaría del licenciado Membiela (Iglesia 84) el remate de la casa de tres cuerpos, sita en la calle de Magdalena de esta ciudad, señalada con el número «171.»

El tipo y documentación en dicha Notaría informarán.

GUILLERMO V. MITCHELL

CIRUJANO-DENTISTA

REAL, 29, PRINCIPAL, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras postizas y orificaciones.



PRIMER ANIVERSARIO
EL SEÑOR

DON NICOLAS GARCIA CORONADO

FALLECIO EL 27 DE NOVIEMBRE DE 1886

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 26 del corriente de ocho á doce de la mañana en el Altar de Animas de la Iglesia Parroquial de San Julian, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Su desconsolada esposa, hijo, hijo, político D. Pedro Suarez, madre, hermanos políticos y demás parientes, ruegan á las personas de su amistad lo encomienden á Dios y asistan á algunas de dichas misas, en lo cual quedarán eternamente agradecidos.

El Excelentísimo é Ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis, se ha dignado conceder 40 días de indulgencia á todos los fieles por cada cinco Padrenuestros ó parte del Rosario que rezaren, misa que oyeren ó Sagrada Comunión que aplicaren en sufragio del alma del finado, rogando además por las necesidades de la Iglesia.

